

GRUPOS DE AFINIDAD, DISCIPLINA BÉLICA Y PERIODISMO LIBERTARIO, 1936-1938*

Susanna Tavera/Enric Ucelay-Da Cal
Universidad Autónoma de Barcelona

El gran problema que debía solucionar la dirección anarcosindicalista después del éxito armado de julio de 1936 era mantener la hegemonía política, que con tanta facilidad había adquirido en Cataluña, gracias a la derrota del levantamiento militar. El problema emanaba de la propia estructura organizativa del movimiento anarcosindicalista, basada en sindicatos y grupos libertarios de afinidad, opinión o acción¹.

Todos los elementos dirigentes, de arriba a abajo, pertenecían a «grupos de afinidad» que, según los casos, podían desdoblarse en comités sindicales o fraccionarse en subunidades: «grupos de acción» para disparar tiros, núcleos de ocio para practicar el naturismo, salir al campo o aprender el esperanto. La disposición territorial de la organización confederal —el hecho, en algunos casos ficticio, que localizaba el Comité Nacional o Regional en una u otra población— daba el predominio a determinados grupos, a menudo en alianza con otros y sus respectivas cuadrillas. Igualmente y aunque se hable de ella como de una entidad monolítica, la Federación Anarquista Ibérica, la famosa y

* Una primera versión de este trabajo fue presentada, con el título «El discurs de la disciplina: Jacinto Toryho i Solidaridad Obrera, 1936-1938» a las «Primeres Jornades d'Història de la Premsa» celebradas en San Cugat del Vallés, el 3-5 de abril de 1992. Forma parte de un libro, en curso de redacción, sobre el fenómeno grupal libertario en la revolución de 1936-1939. Para consultar el material del Instituto de Historia Social de Amsterdam (IISG) que es citado a continuación, Susanna Tavera disfrutó de una ayuda, concedida por la CIRIT de la Generalitat de Catalunya en noviembre de 1990.

¹ Para el fenómeno grupal en la sociedad catalana UCELAY DA CAL, E.: *Formas asociativas y grupales en la sociedad catalana* (inédito). Barcelona, 1991.

temida FAI, no era más que una coordinadora de grupos anarquistas, cuyos miembros podían tomar medidas arbitrarias, a menudo en abierto desacuerdo con los dirigentes del grupo que controlaba los Comités Regionales o el Peninsular de la misma FAI. Dicho de otra manera, los grupos podían estar enemistados entre sí y, de hecho, muchos lo estuvieron. El radio de influencia de un grupo era tan amplio como poderoso su prestigio y las amistades de sus miembros. Entendido así el tema y no en términos de clases sociales, puede verse que la derrota del levantamiento militar de 1936 fue una oportunidad virtual para que todos los grupos adquirieran su parcela de poder pequeña o grande. El pastel a repartir era importante en la medida en que el control de todo —ayuntamientos, industrias, almacenes y un larguísimo etcétera— fue ejercido por representaciones corporativas de las organizaciones sindicales y políticas dominantes. En septiembre, cuando ya se acababa el buen tiempo, la preocupación por unos nuevos criterios de eficacia llevó a los representantes de la CNT y de los «grupos específicos» hasta el gobierno de la Generalitat (con Tarradellas, el 26 de septiembre), al del Estado español (con Largo, el 5 de noviembre), y al del Consejo de Aragón (creado a mediados de octubre y reconocido legalmente el 25 de diciembre)². Esta nueva tendencia, marcada en el mes de octubre por el Decreto sobre municipios de la Generalitat, desplazó lentamente a muchos de los que se habían podido hacer con más dominio durante el verano. Si los que los reemplazaban hablaban de funcionamiento eficaz y juicioso, los desplazados clamaban al cielo por la injusticia cometida y se definían a sí mismos como los «verdaderos» insurgentes, los que en el mes de julio habían sido portavoces de la pureza revolucionaria contra cualquier tipo de oportunismo.

Por tener una explícita alergia doctrinal al ejercicio del poder, los libertarios tuvieron que esconder su propio dominio bajo la suposición de que la revolución había sido «espontánea», o sea, producto de un consenso entre todos los revolucionarios que eran moralmente los únicos que contaban. Tal ficción podía servir para la propaganda, pero no solucionaba las dificultades derivadas de que el acuerdo entre los oprimidos era más aparente que real, más el fruto de una gran confusión que no el de un entendimiento respecto a qué hacer, cómo y quién debía hacerlo³. En la medida en que las grandes decisiones a tomar implicaban graves contradicciones ideológicas y ya no eran los impulsos alegres de los primeros momentos —ir de excursión a Mallorca y Aragón, cazar «fascis-

² GONZALEZ CASANOVA, J.: *Anarquismo y Revolución en la sociedad rural aragonesa, 1936-1938*. Madrid, 1985.

³ UCELAY DA CAL, E.: *La Catalunya Populista* (Barcelona, 1982) pp. 299 y ss.

tas» escondidos o pintar de rojinegro tranvías y taxis—, los núcleos dirigentes libertarios empezaron a anhelar los medios idóneos para dictarle al conjunto revolucionario una línea política general y, sobre todo, para que ésta fuera cumplida. No obstante, la repugnancia libertaria ante todo lo que oliera a «política» hacía prácticamente imposible que se movieran en esta dirección⁴. Un partido político obrerista —sobre todo, de modelo leninista— permite el monopolio de la palabra por parte de la dirección y asegura el celo de la base. De ahí su aureola de eficacia. En cambio, una central anarcosindicalista o una coordinadora de grupos autónomos, como la FAI, debía funcionar de manera asamblearia para impedir la existencia de una «tiranía» que usurpara el derecho a discutir y discrepar. En el anarcosindicalismo, pues, el único medio capaz de expresar el muy relativo control de la palabra que pretendía la dirección estaba en el periódico portavoz y en la radio⁵. Por ello y en la medida en que el cálido y festivo verano daba paso al difícil otoño, se transformó en crucial la función a ejercer por *Solidaridad Obrera* de Barcelona, el principal periódico de la CNT. Éste debía transformarse en una «voz confederal» que marcara las pautas que habían de convertir el conjunto de anarquistas, anarcosindicalistas, base afiliada y simpatizantes en una verdadera organización, si no como partido, sí como movimiento.

Tras la reunificación de la militancia cenetista en el Congreso de Zaragoza de mayo de 1936, había sido lógico proceder a un cambio de director en *Solidaridad Obrera*. El 11 de junio, una votación sindical decidió dar esta responsabilidad a Liberto Callejas⁶. Era un viejo militante, obrero manual a ratos, en otros periodista de estilo bohemio y modernista, casi un «franciscano ateo y ácrata» —decían sus compañeros—, que ya había sido director de la «Soli». Además, Callejas estaba asociado al grupo «Nosotros» (Durruti, García Oliver, Ascaso), que había dominado la CNT desde 1931 y que tenía amplias conexiones en

⁴ Excluyendo, lógicamente, las iniciativas de Pestaña que había creado en 1934 el Partido Sindicalista. Ver de él mismo: *Por qué se constituyó el Partido Sindicalista*. Barcelona, 1936. También el prólogo de Antonio Elorza a PESTAÑA, A.: *Trayectoria Sindicalista*. Madrid, 1974; y LERA, A. M. de: *Ángel Pestaña*. Barcelona, 1978.

⁵ Visiones globales para el caso de la radio en FRANQUET, R.: *Història de la radiodifusió a Catalunya (del naixement al franquisme)*. Barcelona, 1986; y GARITAONAINDIA, C.: *La radio en España, 1923-1939* (Bilbao, 1988) pp. 232-234. Para el órgano periodístico cenetista, TAVERA, S.: *Solidaridad Obrera: el fer-se i desfer-se d'un periòdic anarcosindicalista, 1915-1939*. Barcelona, 1992.

⁶ Éstas y las siguientes referencias a Toryho en *Solidaridad Obrera*, 11-VI-1936; CRT de Cataluña: *Memoria del Pleno Regional de Sindicatos de Cataluña celebrado en Barcelona del 5 al 13 de marzo de 1933*. Barcelona, 1933; y, finalmente, TAVERA, S.: *ibidem*.

otros grupos libertarios. A pesar de que en 1932 había tratado de imponer al periódico un organigrama interno, oponiéndose al exceso de teoría en los artículos publicados, Callejas fué en 1936 un director más bien relajado. En los primeros momentos de la revolución, en julio, los que sacaron adelante el diario más bien fueron los amigos de Callejas. El mismo día 20, con combates todavía en la calle, Jaime Balius y Alejandro G. Gilabert lo hicieron solos. En los días siguientes, la guerra absorbió la mayor parte de la gente afín, la que solía correr por la redacción: Ascaso muerto y García Oliver, Yoldi o Vidal dedicados a otras tareas. Así, el equipo de redacción quedó formado por Balius, Galipienzo (antiguo mecanógrafo de Callejas), Gamón, Fontaura y Endériz. De ellos, tan sólo unos cuantos periodistas experimentados. Balius había sido corresponsal de *CNT* de Madrid hasta el mismo 1936 que no pudieron impedir que *Solidaridad Obrera* reflejara la confusión propia del momento. Endériz era un *free lance*, que había llevado diferentes iniciativas editoriales y era conocido por su destacado papel como corresponsal en *La Tierra* de Madrid⁷. Balius pretendió destacar enseguida como hombre fuerte del equipo. En agosto, publicó reportajes sobre temas barceloneses, de moda según los criterios del grupo García Oliver-Durruti. En agosto-septiembre, ante el fracaso de la ofensiva anarquista hacia Zaragoza, Balius se dedicó a ser *star-reporter* entre los milicianos de la Columna Durruti, magnificando el papel de ésta como expresión máxima de la nueva situación revolucionaria⁸.

Sin embargo, el periodista anarquista que sería la figura representativa del gubernamentalismo libertario fue Jacinto Toryho, director de la «Soli» desde principios de noviembre de 1936 hasta su destitución en la primera semana de mayo de 1938. Notoriamente vanidoso, el propio Toryho dió resumida cuenta de su papel:

Yo habría sido el primer heresiarca que en el movimiento ácrata de Cataluña se atrevió a defender la disciplina, la necesidad de una disciplina orgánica, e incluso desde las columnas de Tierra y Libertad osé

⁷ Este y los datos a continuación relativos a esta redacción en Instituto de Historia Social, Amsterdam (en adelante IISG): *Archivo de la CNT*, Paquete 85. Archivo del C.N. de la CNT. Documentos y publicaciones del Comité Nacional; SANZ MARCOTEGUI, A.: «E. Endériz (1889-1951) y V. Gabirondo (1884-1939). Dos exponentes del periodismo de la República y La Guerra Civil» en TUÑÓN de LARA, M. (Dir.): *Comunicación, Cultura y Política durante la II República y La Guerra Civil*. Tomo I. Bilbao, 1990.

⁸ Entre otros, BALIUS, J.: «La ciudad de Barcelona»; «En el nuevo local del Comité de Milicias Antifascistas»; «Ha caído en el cumplimiento de su deber»; y, finalmente, «Los pájaros de la revolución» *Solidaridad Obrera*, 16-VIII-1936, 23-VIII-1936, 3-IX-1936 y 16-IX-1936, respectivamente.

hacer su apología. Si no me arrojaron de la roca Tarpeya fue merced a Durruti, a su *seny* bien equilibrado, a su arrojo para defender aquello en lo que profundamente creía, a su inmenso prestigio. Porque él creía, como yo, en lo esencial e intrínseco de la disciplina, sin que asustaran los vocablos, y en su insoslayable conveniencia⁹.

Toryho nació en 1911 en una familia campesina de la Tierra de Campos leonesa. No era demasiado pobre (su padre disfrutaba de forma especial con el teatro) y, de joven, estudió con los Padres Agustinos de Valencia de Don Juan, una población también de la provincia de León. Enseguida se despertó en él el deseo de trabajar en prensa, uno de los pocos medios de promoción social en provincias: un hermano suyo, estando ya en Barcelona y siguiendo otro camino, se hizo Guardia de Asalto. Toryho fue colaborador más o menos espontáneo de *El Adelanto* de Salamanca, de *El Norte de Castilla* y *La Gaceta Regional* de Valladolid, o de *El Heraldo de Zamora*, entre otros. Continuó trabajando para algún diario de éstos incluso después de destacar en la prensa confederal¹⁰.

En el otoño de 1926, Toryho pasó a formar parte de la primera promoción, propiamente dicha, de la Escuela de Periodismo de *El Debate*, el diario católico madrileño. Fueron compañeros suyos Munaín, Aparicio, Burgos Lecea o Dimas Madariaga, la mayoría «propagandistas» de la ANCP. Toryho congenió con el famoso director de *El Debate*, Angel Herrera, de quien se consideraría siempre un discípulo profesional. Ello no impediría que rehusara abiertamente la propuesta de trabajo que le formuló Herrera, por sentirse ya entonces en plena concienciación libertaria y anticlerical¹¹. Considerado en conjunto, este proceso formativo fue importante por diversas razones: en primer lugar, por dar barniz cultural a un flamante pequeño burgués provinciano, a caballo de una crisis religiosa resuelta globalmente por medio de un gran salto ideológico; después, por haberle dado acceso a la profesionalización periodística. Ha de entenderse que la Escuela de *El Debate* provocó persistentes reticencias en los periodistas contemporáneos. Jóvenes destacados, como César González-Ruano, y viejos prohombres, como José Francos Rodríguez, consideraban que el genio del oficio se tenía

⁹ TORYHO, J.: *No eramos tan malos* (Madrid, 1975) p. 136.

¹⁰ TORYHO, J.: *Del triunfo a la derrota* (Barcelona, 1978) pp. 33-34 y 423, n.7.

¹¹ TORYHO, J.: *No eramos... op. cit.*, pp. 99-115 y 132. Otro izquierdista procedente del catolicismo, el momentaneamente comunista José Antonio Balbontín, también tuvo simpatía personal por Herrera Oria, ver su *La España de mi tiempo* (Mèxico, 1952) pp. 89-90.

espontáneamente, pero nunca podía ser adquirido por medio del estudio¹². Resumiendo, Toryho sería un periodista que se movería siempre en el *milieu* de la prensa libertaria, con una evidente predisposición al discurso de la profesionalización, por encima de la tradicional actitud bohemia que tantos mecanismos de autojustificación generaba. No obstante, cuando se trató de utilizar a las viejas plumas modernistas en contra de la burguesía, Toryho no renunció a asumir otros esquemas de promoción personal, como los del viejo periodista «culo de café».

Toryho logró entrar en contacto con medios libertarios llegando a destacar poco a poco. Militó sindicalmente en Madrid y en 1932 participó en la fundación de las Juventudes Libertarias (JL). Ese mismo año se trasladó a Barcelona, llamado por Liberto Callejas, entonces director de la «Soli». Callejas le ayudó a «aclimatarse» a la vida barcelonesa.¹³ Ya establecido, Toryho se trajo a su madre y sus hermanos¹⁴. Redactor de la «Soli», fue hasta 1936 colaborador del semanario de la FAI, *Tierra y Libertad*¹⁵. Al mismo tiempo, intervino en la vida de los grupos libertarios de Barcelona. Con veintipocos años y viniendo de las JL, también se movió en medios juveniles. Era asiduo en la agrupación cultural «Faros», una especie de frente cultural fundado en 1931, que recogía las inquietudes de los activis-

¹² GARCÍA ESCUDERO, J. M.: *El pensamiento de «El Debate»* (Madrid, 1983) pp. 60-61; GÓMEZ APARICIO, P.: *Historia de la prensa española* (Madrid, 1981) vol. IV, pp. 181-193. Hay que remarcar aquí que Salvador Cánovas Cervantes, viejo empresario periodístico madrileño, intentó fundar otra escuela, como parte de su primera tentativa con un diario llamado *La Tierra* que, en esta versión, habría sido financiada por la Confederación Nacional Católica Agraria. Con el mismo título, el periódico no aparecería hasta diciembre de 1930, como portavoz de la extremísima izquierda republicana favorable a la CNT y con jóvenes promesas como Eduardo de Guzmán (GÓMEZ APARICIO, P.: *op. cit.*, pp. 188 y 206-208; y «Cánovas Cervantes en el segundo aniversario de publicación de «La Tierra» *La Tierra*, 17-XII-1932).

¹³ TORYHO, J.: *No eramos... op. cit.* pp. 61-63 y 112-113.

¹⁴ Información facilitada por Nick Rider a S. Tavera el 6-XII-1991, refiriendo larguísimas entrevistas mantenidas por él en 1982-1984 con Concha Pérez Collado, una asidua de «Faros» en los años treinta. Le agradecemos a Rider esta información y otras que aparecen más adelante.

¹⁵ Tan visibles se debieron hacer los reportajes de Toryho en *Tierra y Libertad* que este periódico se vio obligado a alertar contra un desaprensivo que iba por tierras de Aragón, Levante y de alguna otra Regional haciéndose pasar por él (*Tierra y Libertad*, 10-IX-1935, p. 4). Los reportajes de Toryho que más llamaron la atención fueron los de actualidad internacional, especialmente, «Un Reportaje. Gandhi y la juventud revolucionaria hindú» y «Reportaje sobre Abisinia y la inminente guerra italo-etíope», los dos en *Tierra y Libertad*, 21-VI-1935, p. 1, y 3-IX-1935, pp. 4 y 3, respectivamente. También escribió Toryho sobre periodismo (especialmente, «Un Reportaje. Sino trágico del periodismo independiente», *Tierra y Libertad*, 17-IX-1935, p. 2 y el opúsculo publicado en una de las colecciones de «La Revista Blanca» aquel mismo año: *Reportajes: La libertad de expresión en el periodismo contemporáneo*. «El Mundo al Día», n° 8. Barcelona, 1935).

tas jóvenes, así como las de sus amigos y amigas¹⁶. Pero, en pleno enfrentamiento anarquista con la policía, en manos ésta del nacionalista Miquel Badia, la «Faros» se destacó políticamente, lo que le permitió a Toryho sobresalir cuando un grupo muy radical, el de Quimet Matarell que hacía atracos, fue frenado por él y su grupo específico «A» en un pleno de la FAI, convocado a petición de Durruti. Éste recurría a Toryho que ya había tratado el tema de la disciplina libertaria en *Tierra y Libertad*¹⁷.

La llamada a la disciplina se situó en el centro del debate libertario en 1933-1934, cuando en la FAI se trató de imponer un criterio de votaciones y obediencia a las decisiones de la mayoría, a fin de recortar las pretensiones del sector insurreccionalista encabezado por el grupo «Nosotros», el antiguo «los Solidarios», de Durruti, Ascaso y García Oliver¹⁸. Si bien «Nosotros» funcionaba con autonomía en el ámbito de los «cuadros de defensa» sindical, no dejaba de reclamar para sí —García Oliver, en especial— todo el protagonismo e incluso el nombre de la FAI. De hecho, el propio poder confederal estaba también implicado en el tema porque «Nosotros» controlaba el Comité de la Confederación Regional de Cataluña (CR-CRTC) durante 1933-1934 (Gilbert, Ascaso, Navarro), ante un débil Comité Nacional de la CNT (CN-CNT) de Zaragoza (Yoldi, Martínez Prieto). Incluso, algún grupo orgánico, es decir, que asistía a las reuniones (como el «Afinidad» de José Peirats) llegó a quejarse a la Federación Local de Grupos, responsabilizando a «Nosotros» del fallido levantamiento de enero de 1933¹⁹. En el verano

¹⁶ *Supra*, n.º 9.

¹⁷ Para este Pleno. TORYHO, J.: *No eramos... op. cit.*, pp. 68 y ss. Para la disciplina, «En esta hora difícil. Lo que hay que hacer» *Tierra y Libertad*, 31-XII-1934, p. 4.

¹⁸ El grupo de acción «Los Solidarios» se creó en Barcelona el mes de octubre de 1922 y estaba formado por una veintena de activistas. Sus integrantes —junto a los ya citados (García Oliver, Durruti y F. Ascaso) Gregorio Jover, Ricardo Sanz y Aurelio Fernández se dieron a conocer tras su participación en varios atentados de 1923. Sobre todo fue sonado el asesinato del Cardenal Soldevila, arzobispo de Zaragoza. Dispersados «Los Solidarios» durante la Dictadura del general Primo de Rivera, algunos de ellos se reagruparon al llegar la República (especialmente Francisco Ascaso, Durruti y, un poco más tarde García Oliver). Juntos, fundaron el grupo «Nosotros», tras darse cuenta de la existencia de otro grupo con el nombre de «Solidarios». «Nosotros» indicaba, ante el resto de específicos de la FAI, todo el prestigio y la preeminencia que especialmente Durruti, García Oliver y Ascaso, disfrutaban en los ámbitos más militantes de la CNT. De hecho, «Nosotros» no militó de manera estable en la FAI hasta 1934. (De entre una extensa bibliografía, las referencias más útiles en GARCÍA OLIVER, J.: *El eco de los pasos*. Barcelona, 1978; GÓMEZ CASAS, J.: *Historia de la FAI*. Madrid, 1977; KERN, R.: *Red Years/Black Years*. Philadelphia, 1978; y, MIRÓ, F.: *Cataluña, los trabajadores y el problema de las nacionalidades*. México D.F., 1967).

¹⁹ La información es de Peirats en carta reproducida por MIRÓ, F.: *op. cit.*, pp. 61-62.

de 1934, el grupo «Nervio» (Abad de Santillán, Pedro Herrera) intentó expulsar formalmente a «Nosotros» de la FAI. Lo hizo apoyándose en el control de las JL de Barcelona y en el hecho de que la mayoría de los dirigentes de éstas también eran integrantes del mencionado grupo «Nervio»²⁰. El grupo «A» (Toryho, Ricardo Mestre, Abelardo Iglesias) también pidió la exclusión²¹. Toryho, como activista juvenil, seguía la línea de Abad de Santillán (durante la Guerra, incluso llegaría a copiar su imagen de intelectual obrero con mono y gafas de concha). Esta línea se consolidó con la salida de Ascaso del CR-CRTC, al ser reemplazado por Mariano Rodríguez Vázquez, «Marianet»²².

La formación del Frente Popular trajo, otra vez, reajustes entre los grupos²³. Entre finales de 1935 y principios de 1936, los cuadros de las JL barcelonesas formaron grupo propio —el «Z»—, probablemente como respuesta a otras tendencias influyentes, como el grupo «A» de Toryho, muy visible en 1934-1935²⁴. Durante el delicado verano de 1934, Toryho fue corresponsal de la «Soli» en Madrid, enviando crónicas diarias sobre la crisis que, planteada entre el gobierno central y el autonómico, conduciría hasta la revuelta del 6 de octubre²⁵. Además, Toryho publicó —según él mismo— un periódico clandestino, titulado *Revolución*, que nos es desconocido. La nueva situación reorientó el discurso de la disciplina cara a la reunificación libertaria del Congreso de Zaragoza de mayo de 1936, estando el Comité Nacional en manos de Martínez

²⁰ *Ibidem*. En conjunto, unos y otros asquearon tanto a Peiró que éste abandonó la FAI junto con su grupo. Ver PEIRO, J.: *Juan Peiró* (Barcelona, 1978) p. 46.

²¹ LORENZO, C. M.: *Les anarchistes spagnols et le pouvoir, 1868-1969* (París, 1969) pp. 70-72.

²² El grado de relación entre Abad de Santillán y Toryho fué intenso. En 1935 Toryho se encargó de la redacción de *Tiempos Nuevos*, una revista cuyo primer número se había publicado en Barcelona en mayo de 1934 por iniciativa de Abad, su director. La aparición de esta revista (que *Tierra y Libertad* anunciaba como la «de los estudiosos») coincidió, por tanto, con uno de los momentos más críticos de la FAI y fué una de las plataformas publicísticas del grupo «Nervio». Las otras fueron *Tierra y Libertad*, también en manos de Abad durante 1934 y la «Soli», dirigida desde 1933 por Manuel Villar. Éste era un anarquista de origen castellano, expulsado en 1933 de la Argentina, donde había colaborado activamente en los periódicos de la FORA y, en especial, en *La Protesta*. Para Toryho y *Tiempos Nuevos*, ver *Tierra y Libertad*, 20-VIII-1935 y 10-X-1935. Para el resto, ABAD DE SANTILLAN, D.: *Memorias, 1897-1936* (Barcelona, 1977) pp. 181 y ss.

²³ BRADEMAS, J. S.: *Anarquismo y revolución en España (1930-1937)* (Barcelona, 1973) pp. 164 y ss.

²⁴ MIRÓ, F.: *Cataluña, los trabajadores... op. cit.*, pp. 62; GÓMEZ CASAS, J.: *Historia de la FAI... op. cit.*, p. 174; finalmente, información oral facilitada por Abel Paz, en conversaciones telefónicas, XI-1991.

²⁵ TORYHO, J.: *No eramos... op. cit.*, pp. 60 y 113.

Prieto y el Regional catalán en las de «Marianet». Mientras que pactos diversos convirtieron a Durruti-Ascaso-García Oliver en partidarios de la jerarquía orgánica, oponentes suyos eran los que entonces reclamaban el derecho a la libertad dentro de las organizaciones libertarias. Fieles a su discurso, Toryho y el grupo «A» recuperaron la amistad orgánica con «Nosotros»²⁶. Esta simpatía no haría más que crecer con la victoria ante los militares sublevados.

El 21 de julio, una vez acabada la lucha en las calles, Toryho y otros correligionarios del grupo «A» recorrieron Barcelona y, para «resucitar» a la ciudad, lanzaron arengas en castellano y catalán desde un equipo de amplificación montado en un camión²⁷. La incautación por parte de «Marianet» (CR-CRTC) y Alfonso Vidal (Federación Local de Sindicatos) del edificio del Fomento del Trabajo Nacional y de la Casa Cambó, desde entonces sede central de CNT-FAI, le acarrió a Toryho nuevas responsabilidades. El joven periodista de veinticinco años fue encargado del control de los edificios, ni más ni menos, del acceso al centro del poder confederal. También vigiló de cerca el inventario de las colecciones Cambó y su posterior entrega a la Generalitat con destino a un museo²⁸. Más aún, Toryho fue puesto al frente de la nueva Oficina de Prensa y Propaganda de CNT-FAI, en el tercer piso del Fomento, un cargo destacado, aparte de proporcionarle —como recuerda él pomposamente— «su contacto con la ciudadanía sindical y extra-sindical», en un momento incierto. Con el traslado a este edificio, «Marianet» había llevado a cabo una notable centralización de poder, remarcando al tiempo la superioridad de la CR-CRTC sobre el CN-CNT, provisionalmente en manos de David Antona. En palabras de un admirador cercano: «[...] bajo su presidencia se reunían el Comité Regional de la C.N.T, los Comités Local y Regional de la F.A.I., el Comité Peninsular de ésta y los Comités de las J.J.LL.»²⁹. Si Toryho tenía que hablar en nombre de todos estos organismos, su poder era considerable³⁰.

²⁶ *Ibidem.*, pp. 68 y ss.

²⁷ TORYHO, J.: *Del triunfo...* op. cit., pp. 29-30.

²⁸ Según explicó el señor Ramon Guardans al Profesor Jordi Cassasas, mientras que la destrucción de papeles y otros materiales de la Casa Cambó se limitó a algún que otro objeto, en enero de 1939 la destrucción de documentación fue extensa e intencionada. (Agradecemos a Jordi Cassasas esta información).

²⁹ MUÑOZ DÍEZ, M.: *Marianet* (Mèxic D.F., 1960) pp. 88-89.

³⁰ Fue este poder el que le permitió intervenir sin demasiados costes políticos visibles en el salvamento de algunos curas (él cita al astrónomo jesuita Luis Rodés) y a favor de Luis Gutiérrez Santa Marina, cuadro falangista preso en Montjuich desde julio de 1936 (TORYHO, J.: *No eramos...* op. cit., pp. 7 y ss.; y GUTIERREZ LATORRE, F.: *Los cuarenta años de periodismo de Solidaridad Obrera (1936-1979)*. Tesis de Licenciatura. UAB, 1985).

Esta concentración de poder confederal, representada por la fórmula unificada «CNT-FAI», fue posible gracias a que contaba con el beneplácito de Durruti y de García Oliver (Ascaso había muerto el 19 de julio). Más todavía, era la contrapartida a la creación del Comité de Milicias Antifascistas con el asentimiento de la Generalitat. Para los cuadros de «Nosotros», el Comité de Milicias no era tanto un instrumento de dualismo político, constituido de cara al gobierno autonómico, como una forma de construir por vez primera un consejo único, capaz de unificar, a modo de movimiento, toda la dispersión libertaria. La noción de un organismo unificado suponía la exigencia de una disciplina. En «Nosotros» se había dado la vuelta al discurso de 1934 y, ahora, surgía la duda en muchos de los entonces partidarios de la disciplina. En cambio, Toryho, a quien parecía corresponderle la elaboración del discurso disciplinador, se lo jugó todo a esta carta.

El empeoramiento global de la situación militar, unido al caótico panorama de Cataluña, forzó a que los sectores políticos dominantes recondujeran su proyecto unitario más allá del Comité de Milicias. Éste había mostrado no ser eficaz más que como instrumento de poder interno confederal. El 16 de septiembre, ante las reorganizaciones del gobierno Largo Caballero —el nuevo se formó el 26 de aquel mes—, un Pleno de Regionales elaboró una propuesta para la participación de CNT y UGT en un Consejo de Defensa Nacional, con lo que de algún modo se recuperaba el viejo proyecto de la «República Sindical» de 1931³¹. El 26 de septiembre, la CNT aceptó participar directamente en el gobierno de la Generalitat, desmontándose el Comité de Milicias. En aquel mismo mes, Martínez Prieto se hacía cargo del CN-CNT, con participación de grupos madrileños³². Finalmente, el 5 de noviembre, García Oliver, Federica Montseny y Joan Peiró entraron, sin disimulo alguno, en el Gobierno de la República. A mediados del mismo mes, un nuevo Pleno de Regionales sustituyó a Martínez Prieto por «Marianet», después de culpar a áquel de que los ministros anarcosindicalistas hubieran abandonado Madrid con el resto del gabinete Largo³³. En resumen, la búsqueda de un movimiento disciplinado había llevado a sus partidarios hasta la aceptación de lo que era la máxima contradicción ideológica para un ácrata y esta evolución exigía amplia explicación.

³¹ Esta es, también, la percepción de las memorias de PIERA, un viejo dirigente cenetista, (FERRER, J. & PIERA, S.: *Simó Piera: Perfil d'un sindicalista*. Barcelona, 1975. p. 201).

³² GÓMEZ CASAS, J.: *Historia de la FAI... op. cit.*, p. 234.

³³ GARCÍA OLIVER, J.: *El eco... op. cit.*, p. 337. y LORENZO, C.M.: *Les anarquistes... op. cit.*, p. 254-55.

Para explicar el nuevo «gubernamentalismo», Toryho fue nombrado director de la «Soli» el 7/8 de noviembre³⁴. Su llegada fue por sí misma contradictoria: hubo que destituir a su viejo amigo Callejas³⁵. Después, Toryho intentó hacer diversas cosas al mismo tiempo. Introdujo un estilo profesionalizado de trabajo cuando la redacción anterior y, en general, las de siempre se habían comportado de forma más bien despreocupada. A la vez, intentó mantener al equipo Callejas e introducir elementos de su confianza personal (Abelardo Iglesias del grupo «A» y Leandro Blanco)³⁶. Incluso más, Toryho planteó la necesidad de unificar la defensa de la línea oficial desde la «Soli», haciéndola realidad dentro del diario. Como contrapeso a los neo-modernistas de la casa, incorporó una plantilla de renombrados escritores, también neo-modernistas (Cánovas Cervantes, Zamacois, López Alarcón), subrayando, al mismo tiempo, la colaboración de figuras tan destacadas como la ministra Montseny y el, entonces, reconciliado Abad de Santillán³⁷.

Toryho descubriría enseguida que tenía muchos enemigos. Era un «pipiolo» de veinticinco años, con una ganada reputación de impartir lecciones a todo el mundo. Balius, Pintado y Galipienzo, los más destacados del equipo Callejas, intentaron hacerle la vida difícil y enseguida, entre noviembre y diciembre, fueron despachados por Toryho. Rápidamente, los desplazados empezaron a recoger el apoyo de otros que también se sentían descontentos o, simplemente, descartados por la política de centralización y «gubernamentalismo». Además, Toryho no fue el único «comisario» enviado a una prensa acostumbrada a hacer las cosas a su aire. A principios de diciembre, una nueva redacción reemplazó a Felipe Alaíz de *Tierra y Libertad*, tras su fracasado intento de convertir el semanario de la FAI en diario. El nuevo director, J. Maguid, también defendió la necesidad de que la organización anarquista

³⁴ TORYHO, J.: «Informe que el camarada Toryho presenta como director de *Solidaridad Obrera* al Comité Regional de la CNT de Cataluña» (6-I-1937) en IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 43. Archivos del C.R. de Cataluña. Secretariado. G. *Solidaridad Obrera*. Y, un poco modificada, su edición: *Informe que el camarada Jacinto Toryho, somete a la consideración de los sindicatos de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, como director de Solidaridad Obrera*. Barcelona, [1937].

³⁵ *Solidaridad Obrera*, 11-VI-1936.

³⁶ El listado completo incluye, además de los citados aquí, a Ezéquiél Endériz, Vicente Galindo «Fontaura». A. Fernández Escobés, Lorenzo Otín y José Albajes (*Supra*, n.º 28) Para la significación militante de Iglesias, LORENZO, C.M.: *Les anarquistes... op. cit.*, p. 70.

³⁷ La lista completa de colaboradores es como sigue: Gonzal de Reparaz, L.C.V. (ingeniero), Gaston Leval, Alberto Carsi, Juan Miquel y Cuscó. Antonio Robert (hijo e ingeniero), Mario de la Viña, M. Cardona Rosell, García Morales, Mistral Blanch, Juan P. Fábregas, M. Miralles e Higinio Hermosa (*Supra*, n.º 28).

mantuviera el control sobre la publicación, proponiendo a la vez mejoras técnicas³⁸.

Balius, que venía del catalanismo radical, aprovechó el reciente predominio en Estat Català (EC) de elementos anticomunistas abiertos a un entendimiento con los anarcosindicalistas y, tras el acceso de Joan Cornudella a la secretaría general de EC en noviembre de 1936, inició una serie de acuerdos que, a lo largo de diciembre, le garantizaron el control de la representación sindical de los periodistas en la CNT³⁹. Asimismo, el cambio de gobierno en la Generalitat el 17 del mismo mes, al ser destituido J. J. Domenech en la Consejería de Abastecimientos y pasar ésta a los socialistas unificados, levantó un descontento sindical que pudo ser utilizado contra Toryho en lo que denominaremos el «pleito de los periodistas». El día 14 se había celebrado un homenaje a Pintado, lo cual ya era una condena implícita de Toryho y, desde la Sección Sindical de Prensa de la CNT, Endériz había denunciado a Toryho por proteger a Leandro Blanco, antiguo «gacetillero» de *ABC* y auxiliar de oficina en la policía de Madrid. El 6 de enero de 1937, Toryho contraatacó ante el CR-CRTC haciendo una denuncia de Balius, Galipienzo, A. G. Gilabert y Jaime Borrás como agentes de descrédito anti-«Soli»⁴⁰. Pocos días después, *Ideas* de Hospitalet abrió fuego con artículos de Balius, Callejas, «Fontaura», y Peirats. La presencia de este último indicaba el apoyo de otro sector descontento que, desde *Acracia* de Lérida, también había declarado ya su guerra a la línea oficial⁴¹.

³⁸ MAGUID, J.: «Informe de la Redacción de *Tierra y Libertad*, al Pleno Peninsular de Regionales de la FAI» (s. f.) y «Carta al Comité Peninsular de la FAI, 1-IV-1937» (IISG: *Archivos de la FAI. Comité Peninsular*. Paquete 48. A y B.: Prensa y Propaganda).

³⁹ Para empezar, Balius participó en diciembre, junto a Anna Murià, Miquel Llor, Josep Pous y Pagés y Víctor Mora, padre, en la formación del Grupo Sindical de Escritores Catalanes (GSEC), afecto a la CNT y un freno nacionalista anti-staliniano y anarcosindicalista a las pretensiones de UGT en el mismo terreno (CREXELL, J.: *El llibre a Catalunya durant la Guerra Civil*. Barcelona, 1990, p.11, n.º 10). En el mismo diciembre, Balius fue escogido Vicepresidente de la nueva Junta Directiva formada en la asamblea general de la Sección de Prensa del Sindicato de Profesiones Liberales de la CNT, a raíz de la dimisión de su Presidente que no era otro sino Liberto Callejas. La Junta se formó con disidentes de la redacción de la «Soli» y periodistas nacionalistas del «Brusi», firmemente anti-comunistas (Presidente: Pintado, Secretario: Carlos Gamón, Vicepresidente: Marcellí Perelló, Vocales: Galipienzo y Anna Murià). (*Solidaridad Obrera*, 13-XII-1936 y *La Noche*, 14-XII-1936).

⁴⁰ «Informe que el camarada Toryho... cit.». *Supra*, n.º 28.

⁴¹ Actitud evidente ya a partir del primer número que hemos podido consultar: *Ideas*, «Portavoz Semanal del Movimiento Libertario de la Comarca del Bajo Llobregat», Año II, n.º 3, 14-I-1937. Así mismo *Acracia*, «Órgano de la CNT y de la FAI en Lérida», sobre todo a partir del n.º 110, 1-XII-1936.

El 26 de enero, la Federación Local de Sindicatos pasó la dirección del diario *La Noche* a Balius, convertido en el principal contrincante de Toryho⁴². En Jaime Balius se daban a la vez semejanzas y divergencias respecto al joven director de la «Soli». Nacido en una buena familia barcelonesa el 13 de junio de 1904, también había sido católico, había pertenecido a la «Lliga Espiritual de la Mare de Deu de Montserrat» y había sido, además, separatista, para evolucionar después al anarquismo, a través del Bloque Obrero y Campesino. No obstante, mientras que la evolución social de Toryho había sido ascendente, la de Balius había ido hacia abajo. Aunque mal estudiante de medicina, tenía «estudios», como Toryho. Los dos habían sido incorporados a la «Soli» por Callejas en 1932-1933 y los dos habían sido también corresponsales en Madrid. Pero si Balius había pertenecido al círculo externo de «los Solidarios», Toryho era paisano de Durruti, el «gran hombre», y tenía amistad personal con él. Total, cuando Toryho llegó a la dirección de la «Soli», Balius no pudo entender que no fuera él el elegido. Entonces, con *La Noche* en sus manos, Durruti muerto y García Oliver ministro, se abrió ante él la posibilidad de montar su propia contestación. Para empezar, Balius trató de cubrirse las espaldas con un informe en el que reclamaba la necesidad de que la CNT controlara plenamente *La Noche*, un periódico de la tarde que, junto con *El Día Gráfico*, pertenecía desde julio de 1936 a una cooperativa de trabajadores⁴³. En otras palabras, si bien aceptaba compartir la responsabilidad —uno en el matutino, otro en el vespertino—, Balius aspiraba a la preeminencia, remplazando a Toryho al frente del discurso oficial.

De hecho, la preocupación por el control del discurso ya se había manifestado por otra vía también: un Pleno de Regionales aprobó en enero de 1937 la creación de *Catalunya* como «órgano regional de la CNT» y, por su parte, un Pleno de Comités Comarcales y Locales secundó esta propuesta a finales del mismo mes⁴⁴. *Catalunya* estuvo en manos de Ricardo Mestre, compañero de Toryho en el grupo «A», y fue siempre, en palabras de su último director, Joan Ferrer, el eco vespertino de la «Soli», aunque si bien en catalán. El periódico también podía

⁴² «Carta de Toryho a CR-CRTC» 7-IX-1937 (IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 43. Archivos del C.R. de Cataluña. Secretariado. G. *Solidaridad Obrera*).

⁴³ La petición de Balius al CR-CRTC (s.f.) en IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 36. Archivo del CR de Cataluña. E.I. Informes de Prensa, Propaganda y Cultura de 1937. Para la formación de la cooperativa, *La Noche*. 27-XII-1936 y *El Día Gráfico*, 28-VII-1936.

⁴⁴ SABATER, J.: *Anarquisme i Catalanisme* (Barcelona, 1986) p. 78. Del mismo autor, «Cataluña y la España nueva», *Historia 16*, n.º 197 (septiembre 1992) pp. 28-33.

interpretarse —de hecho se hacía así en los medios libertarios— como un intento de aproximación a los catalanistas. En aquel momento manifestaba el esfuerzo por atraer a los sectores nacionalistas del Sindicato de Prensa a la postura oficial, anulando así su vinculación a Badius. Aparte de este hecho y de la devoción de algún sentimental como Ferrer, el diario careció de público y fue siempre deficitario⁴⁵.

Mientras tanto, Toryho continuaba la lucha contra sus enemigos personales. El 13 de febrero, puso sobre aviso al CR-CRTC sobre la campaña del sindicato periodístico. Explicó las razones del cese de Pintado, Galipienzo y Badius, amenazando con su propia dimisión de no ceder éstos en sus presiones. Todo quedaba a punto para el Congreso extraordinario de la CRT de Cataluña a finales de mes. Pero ya no se trataba de un juego de peones. Toryho era una criatura de «Marianet» que lo había levantado desde la nada el 21 de julio en la Casa Cambó. En cambio, Badius contaba con el apoyo de la Federación Local (Roberto Alfonso Vidal), gracias a los conflictos que existían en el Comité Regional, donde el entonces secretario, Valerio Mas, tenía que hacer frente a las tensiones en las alturas entre García Oliver y Federica Montseny. La «ministra» estaba representada en Cataluña por su marido, Germinal Esgleas, quien por su parte contaba con el apoyo del Comité Regional de la FAI, con Peirats entre sus miembros visibles. Ante este clima de intrigas, «Marianet» hacía de puente entre unos y otros desde el Comité Nacional, pero no conseguía calmar la permanente tirantez que existía entre este organismo y el Regional de Cataluña⁴⁶. De hecho, un alud de críticas iba a caer sobre los «capitostes» que lo habían organizado en las primeras sesiones del Congreso. Los delegados se quejaron por no haber sido consultados sus sindicatos ante las decisiones políticas más importantes. También lo hicieron por la forma en que

⁴⁵ Nuestra interpretación matiza, si no contradice, la de Jordi Sabater (*Supra*, n. 38). *Catalunya* fue un fruto de la coyuntura política confederal y, en terminos periodísticos, un auténtico fracaso. Tuvo cuatro directores: Ricard Mestres del Grupo «A» y de la Comarcal del Garraf, los ya bien conocidos Joan Peiró y Joan Ferrer, por último, Emilio Vives, un vidriero de Mataró. En lo que respecta a las ventas —según carta dirigida por el primer director del periódico al Secretario del CR-CRTC—, éstas se mantuvieron siempre en torno al 50% de la tirada. *Catalunya* tiró 12.500 los primeros días, pasó después a 3.000, para estabilizarse por último alrededor de los 2.000 («Informe sobre el diario *Catalunya*» (s.f.) y otros escritos del administrador del diario y del mismo Peiró, 27-IX-1937 y 28-VIII-1937, respectivamente (IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 43 y 36. Archivos del C.R. de Cataluña. Secretariado. G. y E. Varios. 1. Informes de Prensa, Propaganda y Cultura de 1937).

⁴⁶ GARCÍA OLIVER, J.: *El eco... op. cit.*, p. 445. También, *Memoria del Congreso Extraordinario de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña celebrado en Barcelona los días 25 de febrero al 3 de marzo de 1937* (Barcelona, 1937) pp. 9 y ss.

la CNT de Barcelona relegaba a las comarcales y, en último lugar, por el retroceso del protagonismo confederal derivado de los decretos de la Generalitat, pactados con consejeros cenetistas. Para hacer frente a tanta queja, Valerio Mas del CR-CRTC y los consejeros Abad de Santillán, Francesc Isgleas, y J. J. Domenech tuvieron que hacer piña. Contaban con 142 sindicatos que representaban a 188.460 afiliados. Frente a ellos, Gilabert, aliado y compañero de Badius, tenía el apoyo de 53 sindicatos con un total de 133.589 afiliados. Vista la militancia sindical, la diferencia no era tan grande como podía parecer.

Hubo, pues, mar de fondo en el Congreso Regional extraordinario, celebrado en Barcelona del 25 de febrero al 3 de marzo. Así las cosas y una vez tratado el informe de la dirección de la propia CRT, se suscitó una acalorada discusión en torno a la «Soli», el órgano oficial de la Regional catalana y, a la vez, portavoz general de la CNT. El Sindicato de Profesiones Liberales, al que pertenecían los periodistas, montó un ataque sistemático contra Toryho y su informe. El contra-informe sindical de los periodistas era devastador: Toryho había sido designado director sin votación sindical y llevaba a cabo una política editorial contraria a las ideas libertarias elogiando, por ejemplo, a Maciá y Companys sin atacar lo suficiente a Azaña. El resultado era evidente: la «Soli» no era ya ni un diario representativo de las ideas libertarias, ni escuchaba a los sindicatos, ni publicaba sus notas. La prueba definitiva estaba en que Toryho, al despedir a los redactores anarquistas, los había reemplazado por elementos «sospechosos», como el ex-ABC Leandro Blanco y el ultrarrepblicano Cánovas Cervantes. Como consecuencia, Profesiones Liberales exigía la inmediata destitución de Toryho⁴⁷.

Ante la ferocidad de las críticas, Toryho se mostró inseguro. Justificó la destitución de Pintado y Galipienzo por ser, según él, dos ineficaces e intrigantes. Explicó que Gilabert se había ido por decisión propia al Ayuntamiento de Barcelona. Defendió, por último, la incorporación de Cánovas Cervantes, Gonzalo de Reparaz (padre) y Zamacois, señalando su altura intelectual⁴⁸. Dada la situación, «Marianet» tuvo que in-

⁴⁷ *Ibidem.*, pp. 133-137. El escrito del Sindicato de Periodistas: «Ponencia que a la asamblea del Sindicato de Profesiones Liberales presenta la Sección de Periodistas para que sea tomada en consideración y elevada al Pleno y pueda servir de controversia al informe que presente el director interino de *Solidaridad Obrera*» en IISG: *Archivo de la CNT*. Paquete 36. Archivo del CR de Cataluña. E. 1. Informes de Prensa. Propaganda y Cultura de 1937.

⁴⁸ *Ibidem.*, pp. 138-141. De la importancia dada a las colaboraciones de Cánovas Cervantes el volumen que las recogía, publicado en el mismo abril de 1937 por la propia Regional catalana (CANOVAS CERVANTES, S.: *Proceso Histórico de la Revolución Española*. Barcelona, 1937).

tervenir para salvar a Toryho, ya que había sido él su avalador. «Marianet» sí fue al grano: la línea editorial era la necesaria para la política «colaboracionista» de la CNT. Para llevarla a término, Toryho había desarrollado la adecuada incorporación de profesionales, en los momentos en que los auténticos militantes debían ocuparse de otros menesteres. Como balance final, según «Marianet», la «Soli» era el diario mejor editado de España gracias al dinamismo de Toryho. Más seguro esta vez, Toryho intervino a continuación largamente, para repetir los mismos argumentos⁴⁹. A pesar de todo, su informe fue rechazado o aceptado con condiciones, según los casos, por numerosos sindicatos de Barcelona y comarcas⁵⁰. No obstante, la intervención de la cúpula sindical decidió la situación tras la victoria de Valerio Mas en las votaciones a la secretaria del CRT. El nombramiento de Toryho como director de la «Soli» fue aprobado por mayoría: 196 sindicatos (305.354 afiliados) votaron a favor. En contra, lo hicieron 23 (119.166 afiliados), que prefirieron a Callejas, y 6 (47.850) a Felipe Alaiz. 2 sindicatos votaron en blanco y 1 voto fue, respectivamente, para Manuel Villar, Gastón Leval y M. Terrens⁵¹.

Aprovechando el impulso de su victoria ante la ofensiva de Profesiones Liberales, Toryho se sintió tan fuerte, como representante de la línea oficial en información y propaganda, que convocó una Conferencia de Prensa Confederal y Anarquista para mediados de abril. Tanta prisa debía tener que la primera sesión se celebró antes de lo previsto, el domingo 28 de marzo, con la asistencia de cuarenta diarios, periódicos y revistas, siendo notable la exclusión de *La Noche*, por no ser de la «prensa orgánica». Además, asistieron los organismos estatales, no regionales, de CNT, FAI y JL⁵². La posición oficial, enunciada por el CN-CNT («Marianet»),

⁴⁹ *Memoria... op. cit.*, pp. 151-163.

⁵⁰ Lo rechazaron Profesiones Liberales, Servicios Públicos, Distribución, Transportes y Luz y Fuerza de Barcelona; Alimentación de Tarragona; Profesiones Liberales de Lérida; Oficios Varios de Balaguer y Seo de Urgel. Pusieron condiciones Fabril y Textil, Espectáculos Públicos y Construcción, todos de Barcelona (*Memoria... op. cit.*, p. 171).

⁵¹ *Ibidem*, p. 394.

⁵² Los periódicos representados fueron *Solidaridad Obrera*, *Tiempos Nuevos*, *Tierra y Libertad*, *Nuestro Campo*, *Guerra di Classe*, *Luz y Fuerza*, y *Catalunya* de Barcelona; *Superación* de Sabadell; *Vida Nueva* de Tarrasa; *Alba Roja* de Premiá de Mar; *Adelante* de Reus; *Vida de Villanueva* y la Geltrú; *Humanismo* de Ripoll; *Amanecer Campesino* de Carlets; *Ciudad y Campo* de Tortosa; *S.U.T.* de Villafranca del Panedés; *Vía Libre* de Badalona; *Ideas d'Hospitalet* del Llobregat; *Acracia* de Lérida; *Orientaciones* de Granollers; *Amanecer* de la Escuela de Militantes de Barcelona; *Durruti* del Cuartel Durruti; *Nosotros, CNT Marítimo* y *Fragua Social* de Valencia; *Agitación* de Vinarós; *Más Allá* de Grañén; *Nuevo Rumbo* de Elda; *Revolución* de Novelda; *Castilla Libre*, *Juventud Libre*, *CNT*, *Mujeres Libres*, y *Frente*

exigió una coordinación real de la información sin, naturalmente, «cortar la libertad de nadie», pero sin permitir tampoco el excesivo individualismo de muchos periódicos. Por su parte, el Comité Peninsular de la FAI (CP-FAI) reforzó estos argumentos. No tardaron en perfilarse tres posiciones. Una, de total acuerdo con el CN-CNT y el CP-FAI. Otra, de total desacuerdo, representada por *Ideas* de Hospitalet y *Acracia* de Lérida, ambos influenciados por Peirats, o sea por el Comité Regional catalán de FAI, en alianza con Esgleas y apoyando, por tanto, a Balius⁵³. La tercera, de compromiso, expresada por *Campo* del Sindicato agrario de Barcelona, que insistía en una actitud reglamentista que, si bien aceptaba la crítica al individualismo, recordaba que el CN-CNT sólo podía actuar a través de los comités regionales o locales, responsables estos últimos de sus respectivos periódicos, siendo por tanto éstos los que debían tomar cartas en asuntos periodísticos, caso de considerarlo pertinente. Finalmente, todo quedó reducido a un enfrentamiento entre «gubernamentales» y «oposición» sobre la imposición del voto de mayorías y el grado en que la «prensa orgánica» debía expresar el debate interno del movimiento⁵⁴.

A pesar de no haber llegado la Conferencia a decisiones claras, es evidente que marcó un momento de cambio definitivo en la evolución de la prensa anarquista y en lo que ésta tenía de reflejo respecto a los conflictos «grupales». Asimismo, influyó en la creciente tendencia a estructurar el conjunto libertario como movimiento político articulado. Es evidente, además, que fue el momento culminante de la carrera de Toryho, al menos en cuanto a su aproximación al poder, un proceso que de todas formas no puede ser simplificado⁵⁵. Pronto quedaría claro que los mecanismos puestos en movimiento para un mayor control de la información no solo servirían para eliminar a los enemigos de Toryho

Libertario de Madrid; *Cultura y Acción* de Alcañiz; *Diario de la Marina* de la Sección de Transportes Marítimos; *Boletín CNT-FAI* (en español, francés, polaco, esperanto y alemán); *Boletín CNT-FAI* (ruso y búlgaro); finalmente, *Die Soziale Revolution*. Los organismos libertarios que asistieron: Comité Peninsular de la FAI, Comité Nacional de la CNT, Oficinas de Información, Sección Extranjera, Secretariado de la FAI y Comité Peninsular de las Juventudes Libertarias («La Conferencia de Prensa Confederal y Anarquista. I» *Acracia*, 12-IV-1937).

⁵³ GARCÍA OLIVER, J.: *El eco.. op. cit.*, p. 445.

⁵⁴ Ver las crónicas publicadas en *Acracia*, los días 21, 23, 24, 26 y 27 de abril de 1937.

⁵⁵ Una muestra clara de las dificultades en la simplificación del proceso es la evolución personal de A. G. Gilbert, quien si bien ha aparecido como uno de «Los Amigos de Durruti» (BALIUS, J.: «Por los fueros de la verdad» *le Combat Syndicaliste*, París 2-IX-1971, pp. 8-9), fue a la Conferencia de Prensa en representación de la revista *Tiempos Nuevos* (del Comité Peninsular de la FAI), votando siempre las líneas más duras. La suya parece ser una dinámica doble: la de las oposiciones frontales y la de los que, al mismo tiempo, se aprovechan de la evolución del proceso (*Infra*, n.º 50 y 51).

—que, en todo caso, pronto se autoeliminarían ellos mismos—, sino que también acabarían por aplastarle a él mismo.

Tras el fracaso sufrido en la vía sindical orgánica, Balius y sus amigos se plantearon con mayor intensidad la lucha fuera de la organización sindical. A principios de marzo, aparecieron las primeras notas y convocatorias que anunciaban la creación de «Los Amigos de Durruti», conectando su propio descontento, el de Balius y sus amigos, con el malestar de las milicias anarquistas ante la militarización⁵⁶. Era un intento de dar un contenido político importante a una frustración personal, identificando además como a enemigos la contrarrevolución, los stalinianos y, en segundo plano, los responsables de su desplazamiento dentro de la CNT. Si bien no estudiaremos aquí los Hechos de Mayo de 1937, sólo remarcaremos que después de estas jornadas los sectores perdedores continuaron haciendo de Toryho el blanco de todas sus quejas. El 11 de mayo salió el primer número de *El Amigo del Pueblo*, el portavoz de «Los Amigos», que hasta el 20 de noviembre aparecería once veces⁵⁷. Irritado por las críticas que los «baliusianos» le hacían en el mencionado periódico, Toryho presentó su dimisión al CR-CRTC el 22 de mayo, pero no le fue aceptada⁵⁸. Sin duda, este hecho estableció un estilo que marcaría su comportamiento político a lo largo de todo el año siguiente.

A Toryho, los Hechos de Mayo también le acarrearón problemas de funcionamiento interno en el diario. Las dificultades empezaron con el aprovisionamiento de papel. Toryho se quejaba además de que el carácter obsoleto de la maquinaria alargaba el proceso de impresión y limitaba la capacidad informativa del periódico⁵⁹. Por si fuera poco, tuvo que acostumbrarse a las incomodidades creadas a partir del 14 de mayo por el requerimiento previo que la censura hacía de todo artículo referido al orden público o al desarrollo de la guerra⁶⁰. De hecho, la organización

⁵⁶ *La Noche*, 2-III-1937 y *Solidaridad Obrera*, 7-III-1937 (estas referencias contradicen las que han considerado el anuncio publicado en *Frente* el 8 de marzo como la primera señal de la formación de «Los Amigos». Especialmente, las de MINTZ, F. & PEÑÑA, M.: *Los Amigos de Durruti, los Trotskistas y los Sucesos de Mayo*. Madrid, 1978, p. 10).

⁵⁷ Es aceptado comunmente que *El Amigo del Pueblo* publicó 8 números consecutivos entre el 11 de mayo y el 21 de octubre de 1937. Nosotros, en cambio, hemos podido localizar los números 9, 10 y 11, que confirman la existencia de este periódico al menos hasta el 20 de noviembre de 1937, primer aniversario de la muerte de Durruti.

⁵⁸ IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 43. Archivos del C.R. de Cataluña. Secretariado. G. *Solidaridad Obrera*.

⁵⁹ Carta dirigida al CR-CRTC, 12-VI-1937 (*Ibidem*).

⁶⁰ Carta de Toryho a Paulino Gómez Saiz, presumiblemente, responsable de censura (27-IV-1938) y «Carta al Comité Peninsular de la FAI, 1-IV-1937» (IISG: *Archivos de la FAI. Comité Peninsular*. Paquete 48. A y B.: Prensa y Propaganda).

confederal haría lo mismo a partir de junio. En ese mes, entró en circulación restringida un *Boletín de Orientación Interna de la CNT* que publicaba «consignas, apuntes sobre cuestiones que sirvan de guión a nuestra prensa y a nuestros oradores». Sin citar la procedencia, naturalmente, todo ello debía ser recogido al tratar temas de economía, defensa, política exterior, justicia, instrucción y obras públicas. Explícitamente enunciado, el propósito de esta centralización periodística era imponer una auténtica «política de guerra»⁶¹. A pesar de que un mes antes ésta había sido una propuesta central de la Conferencia de Prensa, es fácil imaginar el malestar creado en medios libertarios. Las medidas no debieron ser seguidas porque el Comité Nacional se vió obligado a arbitrar medios de control burocrático para su cumplimiento⁶². De cualquier modo, el control político se ejerció de manera estricta sobre Toryho y con una amplitud que ni él mismo había podido anticipar: él y Joan Ferrer, el director de *Catalunya*, tenían que despachar regularmente con Germinal Esgleas, entonces de la Comisión Asesora Política del CR-CRTC y después del Ejecutivo del Movimiento Libertario Español⁶³.

Todo ello era reflejo de la nueva situación creada tras los Hechos de Mayo. Las diferentes facciones de la alta política confederal dejaron de maniobrar groseramente unas contra otras en la medida en que la continuidad en los gobiernos central y catalán se estaba renegociando, a raíz de la caída de Largo y con Tarradellas relegado a Hacienda en el nuevo gabinete Companys. De hecho, acordaron que en adelante siempre se pelearían, bien dentro de los contextos gubernamentales, bien dentro del marco institucional libertario, como hacían «los políticos» más civilizadamente. Gracias a ello, por ejemplo, se pudo confeccionar la candidatura de García Oliver, Esgleas y Alfonso Vidal para la Generalitat después de interminables discusiones⁶⁴. Pero Companys ya se había cansado y formó gobierno sin los cenetistas el 29 de mayo. An-

⁶¹ De la presentación, sin título, firmada por M. R. Vázquez, en nombre del Comité Nacional (n.º 1, 8-VII-1937, pp. 1-2).

⁶² IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 51. 63 y 85. Archivo del C.N. de la CNT. Documentos y publicaciones del Comité Nacional. También Paquete 78. 4. Material de Propaganda.

⁶³ Para el recuerdo de Joan Ferrer las memorias que él mismo dictó (PORCEL, B.: *La revuelta permanente*. Barcelona, 1978, p. 233). También, GARCÍA OLIVER, J.: *El eco... op. cit.*, pp. 466 y 502; PEIRATS, J.: *Los anarquistas en la crisis política española* (Buenos Aires, 1964) p. 338.

⁶⁴ GARCÍA OLIVER, J.: *El eco... op. cit.*, pp. 443-444. Para una indicación rápida de los términos de la discusión, GÓMEZ CASAS, J.: *Los anarquistas en el gobierno, 1936-1939* (Barcelona, 1977). Especialmente, cap. 11, pp. 144-150.

tes, el día 18, se había organizado el gobierno Negrín igualmente sin la CNT. Excluidos pero comprometidos todavía con el «gubernamentalismo», los cenetistas buscaron el equilibrio dentro de su propio mundo. Esta búsqueda daría lugar a la creación del Movimiento Libertario Español (MLE) en la primavera de 1938⁶⁵.

Este proceso tendió de manera natural a reducir todos los mecanismos que habían protegido a los más díscolos en el invierno de 1936-1937⁶⁶. Si *El Amigo del Pueblo* continuaba saliendo no era gracias ni a la Federación Local de Sindicatos barcelonesa, ni a ningún otro organismo confederal. En septiembre de 1937, los «Amigos de Durruti» pidieron ayuda económica para comprar máquinas porque su periódico, por el hecho de ser clandestino, tropezaba con graves problemas de impresión. Pero no parece que nadie les contestara y *El Amigo* dejó de aparecer un par de meses después⁶⁷. Como es lógico, dentro de las Juventudes Libertarias también había disidencias, fruto del trauma de las Jornadas de Mayo. El 22 de aquel mismo mes y de forma aparentemente oficiosa, salió el semanario *Criticón* que, dirigido por A. G. Gilabert, se metía y mucho con «La Generala» Montseny y que, en agosto, lo haría con la redacción de la «Soli»⁶⁸. Como, ante cada nuevo ataque Toryho amenazaba con dimitir, así lo hizo después de las punzadas del *Criticón*⁶⁹. En otras circunstancias, en octubre, volvería a quejarse de los ataques.

Al mismo tiempo, la prensa libertaria se encontraba cada vez más presionada entre el control político interno, propio de la dinámica que condujo a la formación del MLE, y la voluntad de ejercer una censura de guerra manifestada por el gobierno Negrín. En agosto, la «Soli» fue suspendida por publicar los blancos de la censura y continuó saliendo bajo la cabecera de *Catalunya*, situación que hacía más evidente aún la

⁶⁵ *Supra*, n.º 56, sobre todo, GARCÍA OLIVER y PEIRATS.

⁶⁶ García Oliver recordaría años más tarde que «era estúpido seguir acusando a los llamados «Amigos de Durruti», que nada habían hecho, sino publicar después, para darse alguna importancia, un periodiquito, válvula de escape de Jaime Balius, inválido físico que solamente podía hacer aquello» (GARCÍA OLIVER, J.: *El eco... op. cit.*, p. 443).

⁶⁷ De una circular dirigida a los Sindicatos de la CRTC por «Los Amigos de Durruti», reproducida en la «Circular N.º 4», de setiembre de 1937, dirigida por el Secretario del CR de la CRTC (J.J. Domenech) a los Sindicatos de la Regional (IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 48. A y B. CRTC. Informe sobre «Los Amigos de Durruti»).

⁶⁸ Para el *Criticón*, información oral facilitada por Abel Paz a Susanna Tavera en diferentes conversaciones telefónicas el XI-1991. Para A. G. Gilabert, su director, SABATER, J.: *Anarquisme i Catalanisme... op. cit.*, p. 93. Para el resto, carta de Toryho al CR-CRTC, 10-VIII-1937 (IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 43. Archivos del C.R. de Cataluña. Secretariado. G. *Solidaridad Obrera*).

⁶⁹ Carta de Toryho al CR-CRTC, 10-VIII-1937,... *ibidem*.

redundancia de la prensa libertaria en una situación bélica cada vez más difícil. Más adelante, en 1938, volvió a pasar lo mismo, resaltándose todavía más el exceso⁷⁰. A principios de 1938, en enero y febrero, Pedro Herrera y Federica Montseny, los dos miembros entonces del CP-FAI, hicieron gestiones cerca del CR-CRTC para castellanizar *Catalunya* como órgano de la FAI. Reaccionaban así ante la inminencia de un decreto de la presidencia del gobierno republicano que reduciría a dos los diarios portavoz de los diferentes partidos. Herrera y la Federica argumentaron en aquella ocasión que la duplicidad era cara. La respuesta del director, Joan Ferrer, famoso por su catalanismo pintoresco, fue que antes muerta *Catalunya* que en castellano⁷¹. Poco después marchó Ferrer al frente y a finales de mayo de 1938 *Catalunya* cesó, siendo substituído este periódico por *CNT* que había sido trasladado desde Madrid a la entonces ya capital de la República⁷².

Toryho se convirtió en el adalid de la resistencia periodística, insistiendo en los valores de antaño y en la importancia que éstos le habían conferido a él. No obstante, la situación había cambiado mucho. En primer lugar, la desaparición de las luchas ostentosas entre facciones hacía innecesaria ya una figura con tantas enemistades como Toryho. Además, en 1937-1938, ante las restricciones de papel, tinta, energía eléctrica para las máquinas y combustible para los camiones de reparto, Toryho reaccionó como un año antes habían hecho sus rivales. Es decir, pretendía que las circunstancias se adaptaran a él y no él a las circunstancias. Haciendo esto podía recibir el apoyo gremial de los «suyos», los trabajadores del diario, que naturalmente compartían los mismos intereses respecto al relieve de sus puestos de trabajo. En septiembre de 1937, apoyándose esta vez en la redacción, Toryho protestó airadamente cuando la «Soli» se vió obligada a salir con tan sólo cuatro páginas⁷³.

⁷⁰ «Informe sobre el diari *Catalunya*», firmado por Ricard Mestre y dirigido al CR-CRTC el 26-VII-1937 (IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 43. Archivos del C.R. de Cataluña. Secretariado. G.).

⁷¹ «Informe de la gestión realizada por los compañeros Pedro Herrera y Federica Montseny cerca del CR-CRTC» (s.f.) (ISG: *Archivos de la FAI. Comité Peninsular*. Paquete 48. A y B.: Prensa y Propaganda). Para Joan Ferrer, cartas cruzadas entre Domenech y él. 26-IV-1938 y 2-V-1938 (IISG: *Archivo de la CNT*. Paquete 35. Archivos del C.R. de Cataluña y del Comité Nacional. A. Oficinas de Propaganda CNT-FAI).

⁷² SABATER, J.: *Anarquisme i Catalanisme... op. cit.*, pp. 161 y ss. Para algunas incidencias del traslado, IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 45. C. Periódico CNT, 1938.

⁷³ Toryho y los redactores de la «Soli» al CR. 7-IX-1937 (IISG: *Archivo de la CNT*, Paquete 43. Archivos del C.R. de Cataluña. Secretariado: G. *Solidaridad Obrera*. Informes y Correspondencia, 1937).

Al mes siguiente, Bernardo Pou, recién nombrado Secretario de Propaganda de la Regional Catalana, intentó una maniobra contra J.J. Domenech, entonces Secretario General del CR-CRTC, porque le negaba el acceso a su propia secretaría. Pou hizo correr la voz de que Domenech protegía a Toryho en un asunto de malversación de fondos. Indignado, Toryho dimitió el 11 de octubre, acusando al Comité Regional por su «falta de interés» en los temas del diario y apelando al hecho de haber sido elegido director de la «Soli» por el Congreso Regional de Sindicatos. El CR-CRTC le calmó, presentándole las excusas de Pou el día 18, rechazando su dimisión y negando la falta de interés que se le atribuía⁷⁴. En diciembre, Toryho volvió a protestar ante el Comité Regional, acusando de negligencia a la dirección confederal, esta vez por las dificultades en la obtención de papel. Al mismo tiempo, los redactores de la «Soli» se dirigieron al CR-CRTC para quejarse de que sus sueldos no hubieran subido de la misma manera que los del director y el administrador⁷⁵.

La frustración de sentirse cada vez más marginal hizo que Toryho montara su gran confrontación unos meses más tarde, a finales de marzo de 1938. El día 26, el mismo día que *Catalunya* anunciaba su desaparición, Toryho y su hombre de confianza, Abelardo Iglesias, dirigieron un documento a toda la cúpula libertaria, o sea, al CR-CRTC, al CN-CNT y al CP-FAI. Era una acusación en toda la regla a los costes del colaboracionismo gubernamental, enunciada en los momentos en que se debía estar tanteando la entrada de los cenetistas en el segundo gobierno Negrín, el que se formó nueve días más tarde, el 4 de abril de 1938, y fue denominado de «Unión Nacional», precisamente por la recuperación libertaria. El gubernamentalismo, según el Toryho de ahora, no había dado más que resultados pobríssimos. La difícil situación de la «Soli» era una demostración⁷⁶. El 13 de abril, el CN-CNT (es decir, «Marianet») escribió al Comité Ejecutivo del flamante MLE para manifestar su preocupación por la «Soli» y constatar la manifiesta falta de identificación de Toryho con la línea política del movimiento⁷⁷. Pocos

⁷⁴ Toryho al CR, 11-X-1937 (*Ibidem*).

⁷⁵ Carta al C.R., firmada por A. Iglesias, M. Masachs y otros, 9-XII-1937 (*Ibidem*).

⁷⁶ «A los Comités Regional de la CNT de Cataluña, Regional de la CNT de España, Peninsular de la FAI» (IISG: *Archivos de la FAI. Comité Peninsular*. Paquete 48. A y B.: Prensa y Propaganda)

⁷⁷ Citado por José Xena y Fidel Miró (CE del MLE): «Informe sobre *Solidaridad Obrera*» (s.f.) p. 3 (IISG: *Archivos de la FAI. Comité Peninsular*. Paquete 48. A y B.: Prensa y Propaganda). Parece que Toryho ya no gozaba de la confianza de «Marianet» en aquellos momentos y que, por el contrario, tenía algún padrino en los sectores sindicales que promovían la idea de una alianza CNT-UGT, como vínculo con los caballeristas y para desarrollar una oposición sindical al «negrinismo».

días después, Federico Arnau, el administrador de la «Soli», fue sustituido por Alfonso Nieves Nuñez, resolviéndose así un viejo litigio en el funcionamiento interno del diario. Arnau había sido el administrador interino desde la muerte de Tomás Herreros en febrero de 1937 pero, habiéndose enemistado enseguida él y Toryho, este último se quejó al CR-CRTC, pidiendo la destitución del administrador y acusándole de incapacidad en la forma de llevar los talleres. Por su parte, Nieves —el nuevo administrador— había sido un anarquista errante y parece que había llegado recientemente a Barcelona. Su llegada y la de un círculo de anarquistas madrileños y andaluces para arbitrar una solución a este agravio de Toryho⁷⁸. La postura de Toryho pareció consolidarse a mediados de abril, a pesar del desafío a las decisiones de la alta dirección. Todavía más, Esgleas, responsable de propaganda del Comité Ejecutivo del MLE, hizo a continuación un informe sobre la situación de la «Soli» y para apaciguar los ánimos atribuyó la gravedad de los problemas a la actitud de la censura, declinando toda responsabilidad por parte de Toryho y de la CNT⁷⁹. Toryho, presionado de nuevo por la censura los días siguientes, envió a los sindicatos copia de las galeradas tachadas. O había alguna trampa o este hecho era en sí mismo un resbalón importante, porque lo cierto es que —según él— Toryho sufrió una «destitución fulminante» el 7 de mayo⁸⁰. Claro que García Oliver lo recordaría de otra manera:

¿Qué resoluciones tomó el Comité ejecutivo [del MLE] Practicamente ninguna. A nadie fusiló, a nadie destituyó, a nadie castigó. A Jacinto Toryho, buen periodista, director de *Solidaridad Obrera*, órgano diario de la CNT en Cataluña, [se] le admitió la dimisión. Toryho estaba acostumbrado a presentar continuamente la dimisión. Le gustaba hacerlo, por que al no serle admitida quedaba su vanidad halagada⁸¹.

Pocos días después, Toryho fue sustituido en su cargo por José Viadiu, el anarquista que sería el último director de la «Soli» antes del

⁷⁸ Alfonso Nieves Nuñez había estado en Barcelona durante los últimos meses de 1934, después se marchó a Algeciras, trabajando allí con nombre falso, como Julio Rodríguez. Cuando la policía lo persiguió también allí, marchó al extranjero (*Tierra y Libertad*, 24-V-1935). Debíó volver a España en 1936.

⁷⁹ Incluido en el de José Xena y Fidel Miró, *doc. cit.*, pp. 4-7, *Supra*. n.º 70.

⁸⁰ Firmado por el mismo Toryho: «Informe. Destitución fulminante del compañero Jacinto Toryho, de su cargo de director de *Solidaridad Obrera*», 8-V-1938 (IISG: *Archivos de la FAI. Comité Peninsular*. Paquete 48. A y B.: Prensa y Propaganda).

⁸¹ GARCÍA OLIVER, J.: *El eco... op. cit.*, p. 502.

final de la guerra. Callejas volvió a la redacción como responsable de asuntos sindicales⁸². El «pleito de los periodistas» acababa, así pues, con algo de ironía: el que había sido partidario de la disciplina ante los desplazados acabó siendo desplazado y disciplinado él mismo. Tradicionalmente, la redacción de la «Soli» había funcionado como grupo de afinidad. De ahí la resistencia que la propuesta de profesionalización periodística de Toryho encontró en el equipo Callejas. Pero desplazado éste, Toryho no pudo transformar la profesionalización en una nueva forma de afinidad. La redacción nunca llegó a ser su grupo.

Para acabar, es evidente que la trama de los grupos anarquistas todavía no ha sido desentrañada, en parte debido a que la tendencia característica de los propios libertarios a hablar monolíticamente de sus organismos ha sido heredada acriticamente por la historiografía. La intención de este trabajo ha sido la de empezar el análisis de los procesos políticos del anarcosindicalismo durante la Guerra Civil en función de esta dinámica de grupos. Hemos empezado, dada su claridad, por el análisis de los conflictos en la prensa, en especial en 1936-1937. Sin embargo, las pistas se oscurecen después, tal como indica la trayectoria del propio Toryho. A pesar de ello, ésta es una de las vías para iniciar la reconversión del tema de la Guerra en historiografía y abandonar la mitomanía imperante.

⁸² Al ser desplazado de la «Soli», Callejas trabajó como acomodador de cine, sin que conste respuesta alguna suya a los requerimientos escritos con que el Comité Regional de Cataluña le apremió para que informara de su paso por el periódico en 1936 (SITGES, H.: «De director de *Solidaridad Obrera* a acomodador de cine» *Espectáculo*, 15-VIII-1937, citado por FROIDEVEAUX, M.: *Les Avatars de l'Anarchisme*. (Tesis Doctoral. Lausanne, 1985) p. 314 y IISG: *Archivo de la CNT*. Paquete 43. Archivos del CR de Cataluña. Secretariado: G. *Solidaridad Obrera* (Informes y Correspondencia, 1937).